



44.

PUENTE DE ARCO



Rua do Arco
Folhada
Marco de Canaveses



41° 13' 19.72" N
8° 5' 17.22" O



+351 918 116 488



×



×



Inmueble de Interés
Público, 1982



P. 25



Libre



×

El Puente de Arco une las orillas de dos localidades, Folhada y Várzea da Ovelha e Aliviada, en el actual municipio de Marco de Canaveses. Hasta el siglo XIX estaba en el centro del municipio de Gouveia.

Construido sobre el río Ovelha hace justicia al nombre ["arco" significa arco], siendo un Puente de un único arco, de grandes dimensiones, sobre el que descansa un tablero en caballete, con sus parapetos. El hecho de aprovechar afloramientos de cada margen le confiere una delicadeza y verticalidad sólo quebrada por la desarmonía de los sillares de arranque, en la margen derecha, cuya posición fue interrumpida para la colocación de la cimbra (la estructura de madera que sirve para molde del arco). Sin embargo, a pesar de esta discordancia, el arco no deja de ser una expresión de arquitectura, debida a maestros canteros con experiencia.

No obstante en 1758 ser considerada muy antigua por el párroco de Folhada, debemos situar su construcción en el período moderno, durante el que se continuaron a reproducir modelos provenientes de la Edad Media. A pesar de su estructura ser en forma de caballete, el hecho de no asociarse a esta forma el arco quebrado - modelo



común en las travesías góticas - nos coloca ante una cronología más tardía.

Aunque estuviera fuera del lecho de inundación, se adosó al Puente un cortaolas del lado este de la estructura, junto al que fue abierto un vano de forma sensiblemente rectangular, que permite el desagüe de agua en caso de inundaciones anormales o la conducción de agua por zanjas (para el suministro del molino o la lima de tierras).

Junto al puente de Aliviada, aguas abajo, el Puente de Arco formaría parte de una red municipal o entre parroquias de caminos que unían poblaciones relativamente cercanas. Las carreteras regionales pasaban al norte (Amarante-Lamego) o al sur (Penafiel-Duero), respectivamente sobre los puentes de Amarante-Padrone-lo y Canaveses, que hoy ya no existe (p. 177 y 180).

LA IMPORTANCIA SOCIAL DE LOS PUENTES

Viajar en la Edad Media y durante la Época Moderna era peligroso y costoso. Por ello, sería incorrecto considerar todos los puentes como infraestructuras de carácter regional, nacional o incluso internacional, destinadas a garantizar la circulación de romeros o peregrinos a grandes santuarios, como Roma (Italia) o Santiago de Compostela (España). Es, sobre todo, en la modernidad que las peregrinaciones se hacen más regulares: a finales de la medievalidad ocurre un ciclo climático que favorece los desplazamientos, se multiplican los santuarios con invocaciones marianas haciendo un llamamiento a la terapéutica de varios santos patronos.

En la región de Amarante se visitaba el cuerpo de San Gonzalo (p. 278), desde la Edad Media se demandaba la ayuda de Santa Senhorinha, en tierras de [Cabeceiras de] Basto, y a partir del siglo XVI se cruzaba el río Duero para pedir ayuda a la Virgen de Lapa (Sernancelhe), en la sierra de Nave. La nobleza, los reyes, las reinas y los obispos iban a Santiago de Compostela y a Roma. Pero más frecuentemente el campesino tenía a su disposición un considerable número de ermitas que, en las cercanías de su casa y de su parroquia, podría implorar ayuda, para sí mismo y para su familia, animales y cultivos.
